

Duke Health se pronuncia contra el racismo



Nuestro compromiso con nuestros pacientes, nuestra gente y las comunidades a las que servimos

La buena salud no empieza en el hospital o la clínica. Comienza en nuestras comunidades, nuestros hogares, nuestras escuelas y nuestros lugares de trabajo. Involucra la mente, el cuerpo y el espíritu. El cuidado de estos tres aspectos es la razón de ser de Duke Health. En la familia Duke Health, creemos que el racismo es una crisis de salud pública y que en nuestras comunidades no existe lugar para el odio. Pensamos que, para ofrecer una atención excepcional, una investigación innovadora y una educación de primera categoría es necesario que identifiquemos las formas de racismo y odio y que unamos nuestras fuerzas para combatirlos. Estamos comprometidos a trabajar juntos para conseguirlo.

La atención médica es más que un trabajo: es una vocación. Respondiendo a este llamado, hemos dedicado nuestras vidas a mejorar la salud de las personas y a promover comunidades sanas. Cada uno de nosotros tiene la responsabilidad moral de oponerse al racismo y al odio en todas sus formas, de ser consciente de sí mismo y de tomar decisiones equitativas a diario.

Así es como creamos una comunidad más fuerte, más sana y más justa, y por eso hacemos este compromiso:

- Nos oponemos al racismo, los prejuicios y el odio.
- Tratamos a todas las personas con respeto. Valoramos las diferencias de los demás. Nos cuidamos unos a otros mediante la amabilidad y la comprensión de que la vida es preciosa.
- Reconocemos nuestros propios prejuicios implícitos y buscamos, escuchamos y respondemos activamente a los comentarios de los demás como parte de nuestro crecimiento y desarrollo personal. Cuando nos enfrentamos a un caso de racismo, siempre actuamos para denunciarlo.
- Abogamos por una atención médica equitativa y de alta calidad como un derecho humano, y estamos dedicados a superar las dolorosas separaciones que nos dividen.
- Nos guiamos por la ciencia y sabemos que una investigación y una atención médica excelentes no pueden darse sin equidad. Para ofrecer la atención más eficaz, debemos garantizar un acceso equitativo a los tratamientos y la atención médica, de modo que cada persona pueda alcanzar una salud óptima.
- Nos comprometemos a formarnos a nosotros mismos y a las próximas generaciones de profesionales de la atención médica y de la ciencia y la tecnología para reconocer, contrarrestar y, en última instancia, eliminar el racismo y las desigualdades raciales.
- Utilizamos nuestra experiencia para estudiar el impacto de la injusticia racial en el ámbito de los resultados de salud. Reducimos las disparidades en la salud mediante la participación activa de miembros de diversas poblaciones para guiar y dirigir nuestra investigación. Nos comprometemos a trasladar esa investigación a la práctica, compartiendo lo que aprendemos y animando a otras instituciones a hacer lo mismo.
- Nos comprometemos a poner en práctica nuestros valores y a defender principios y acciones que promuevan la salud, así como comunidades sanas para todos. Nos asociamos con nuestra comunidad en pro del bien público, a través de la educación, la formación laboral, la vivienda asequible, la seguridad alimentaria y el acceso a la atención médica.

En resumen, el racismo, el odio y la intolerancia no tienen cabida en Duke Health. Por lo tanto, nos comprometemos a adoptar una postura colectiva inquebrantable contra el racismo y la injusticia sistémicos. Reconocemos que esto es un proceso y continuaremos desafiándonos a nosotros mismos a liderar el cambio. Hacemos esta promesa por el progreso de la salud, por el bien de nuestras comunidades, por nuestros pacientes, sus seres queridos, nuestros estudiantes y aprendices, y por todos nosotros.